



Luis, Gusmán

Nació en Buenos Aires en 1944. Novelista, cuentista y ensayista, en el campo de la ficción ha publicado El frasquito (1973, 2009, Edhasa); Brillos (1975); Cuerpo velado (1978); En el corazón de junio (1983, Premio Boris Vian); La muerte prometida (1986); Lo más oscuro del río (1990); La música de Frankie (1993); Villa (1996, 2006, Edhasa); Tennessee (1997) ?llevada al cine por Mario Levín con el título de Sotto voce?; Hotel Edén (1999); De dobles y bastardos (2000); Ni muerto has perdido tu nombre (2002, 2014, Edhasa), El peletero (2007, Edhasa), Los muertos no mienten (2009, Edhasa,), La casa del Dios oculto (2012, Edhasa) y Hasta que te conocí (2015, Edhasa). También es autor de una autobiografía La rueda de Virgilio (1989, 2009, Edhasa) y de varios volúmenes de ensayos: La ficción calculada (1998), Epitafios. El derecho a la muerte escrita (2005), La pregunta freudiana (2011); Kafkas (2015, Edhasa); La ficción calculada II (2015) y Un sujeto incierto (2015), entre otros. En 2022 p



El frasquito

Autor: Luis, Gusmán Prologuista: Leonora, Djament

Edhasa Literaria

Edhasa

ISBN: 978-987-628-704-3 / Rústica c/solapas / 114pp | 140 x 225 cm

Precio: \$ 20.500,00

A cincuenta años de su primera edición, El frasquito sigue siendo un libro único. En 1973, fue objeto de escándalo y admiración; en las décadas siguientes se impuso la maestría de su estilo. El paso del tiempo lo perfeccionó, sin por eso acallar su singularidad. Su lengua y su mundo aun nos deslumbran e inquietan; parece escrito en piedra. Es una roca a la que siempre podemos volver. Al amparo de su alargada y turbadora sombra encontramos siempre una reserva de la literatura argentina. Nos señala una ética de la escritura, pero no quiere alumnos, quiere lectores cómplices. Es uno de nuestros clásicos, quizás el más indómito. "El frasquito es una novela de iniciación, también una novela que interroga qué es una familia, una novela bastarda pero, sobre todo, es una novela de fantasmas. Solo así se puede escribir convocando las voces de los muertos: el mellizo muerto, el padre muerto, el padre al que hay que matar, Gardel, Evita, los desaparecidos. Escribir con las voces. Escribir con las voces de una familia, pero también de un país y de un Estado -nuestros muertos-, sabiendo que no hay redención, pero acaso nos quede una ética posible: escuchar. A cincuenta años de la publicación de El Frasquito, los fantasmas siguen acechando". Leonora Djament (Fragmento del prólogo)

A cincuenta años de su primera edición, El frasquito sigue siendo un libro único. En 1973, fue objeto de escándalo y admiración; en las décadas siguientes se impuso la maestría de su estilo. El paso del tiempo lo perfeccionó, sin por eso acallar su singularidad. Su lengua y su mundo aun nos deslumbran e inquietan; parece escrito en piedra. Es una roca a la que siempre podemos volver. Al amparo de su alargada y turbadora sombra encontramos siempre una reserva de la literatura argentina. Nos señala una ética de la escritura, pero no quiere alumnos, quiere lectores cómplices. Es uno de nuestros clásicos, quizás el más indómito.